

**GACETA
DEL ÁNGEL**
GERMÁN DEHESA

Carrera de obstáculos



No sé ni cómo, no sé ni a qué horas. Estos ajigolones no son propios de enero. Además, yo me había propuesto que 2009 fuera un año plácido y calmado. De hecho, así comenzamos: todo era tersura y nada empañaba mi cielo pagano; la Rosachiva convalecía sin excesivas prisas y para todo me salía que, tanto la tradición azteca como la ciencia médica, hablan de un periodo de cuarenta días de recuperación. Hagan de cuenta que ella fuera la de los octillizos. No había problema, porque yo también andaba como parturiento que se acaba de aliviar. Yo me fui a mi viajecito, la Rosachiva se instaló en una hamaca especial para mujeres con el ombligo botado y así, nuestra paz proseguía. En ésas estábamos cuando ocurrieron varios acontecimientos de diversas índoles. Por una parte, la Perica Ortiz, el rotundo señor Carstens y el Presidente anunciaron que en este año el país iba a crecer pero como en reversa y para adentro al -3%, por otra se presentó mi catastrófica crisis dental en la que acabo de recaer con altísimos costos en tiempo y en malestar, no en dinero porque mi dentista es un caballero español. Están además estos artículos que con firme amor he escrito diariamente durante ya 15 años, eso sí, siempre supervisado por el gran Mostachón.

De la UNAM me piden que entregue por favor el temario del cur-

so que impartiré a partir de febrero sobre "La Gran Novelística Latinoamericana"; Rossana Fuentes-Beráin y Denise Dresser me imponen, cada una por sus propias razones, un brutal marcaje a presión; la segunda porque quiere tanto como yo que hagamos juntos un programa de radio y la primera porque desea que le dé vuelo a unas sabrosas noticias que me envió (favor de leer hoy cuidadosamente la sección "¿Qué tal Durmió?"); por si algo faltara, el Bucle tiene un fortísimo ataque de los virus y sus hordas que han tomado plena posesión de su garganta, sus vías respiratorias altas y sus pulmoncitos en general. Tose como un Dóberman furioso y tal como se oye parecería que se le rasgara la camisa, la camiseta y los órganos internos. Vengo de pasarle visita y he ordenado unas nebulizaciones tipo Londres que espero le resulten curativas, todo esto con el consentimiento del Patopediatra. Dentro de dos horas tomaré el avión que me ponga en el camino de Guanajuato, ahí daré mi charla y tomaré el avión de regreso. Esto es terrible. Siento que me voy a desarmar. Como decía al principio, yo no me imaginaba un enero así, pero entiéndelo, lector, este año chuleta que pase, chuleta que hay que corretear. Dibodo.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MCDLXXV (1475)

La revista "Chilango" ha publicado recientemente un detallado reportaje a varias voces en torno a la desaparición de un deportista argentino en el Edomex, desaparición en la

que está involucrado ¿quién creen? ARTURO MONTIEL ROJAS. ¡Alma mía!. Según el documentado reportaje, la tercera en discordia es Doña Maude Versini, aquella esposa francesa que traía loco al fementido MONTIEL. En su momento, la sociedad mexiquense comentó mucho (dejaríamos de ser chismosos) que la relación MONTIEL-Maude no era nada buena y que ella a cada rato se le pelaba a París, pero él zarpaba en su rescate y se la traía de las greñas. Se hablaba también de la cantidad de dinero (¡nuestro!) que la señora Maude le sacó al señor MONTIEL. Ahora se está hablando de una desaparición y de un posible asesinato. Una vez más, como ya lo he hecho cientos de veces, me sumo a las voces de todos los que a gritos le piden a la justicia mexicana que llame al impresentable MONTIEL a dar cuentas de todas las trapacerías que se le saben, más las que, semana a semana, se le van acumulando. Lo del deportista argentino desaparecido lo ignoraba yo, pero no es casual que aparezcan Maude y MONTIEL. ¡Ya entámbenlo, por vida suyita!

Cualquier correspondencia con esta columna como ráfaga, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

